

Prensa, coches y palabras

Tomás Medina Rebollo

Introducción

La ponencia o comunicación que presento trata de la utilización didáctica de un tipo específico de prensa -la prensa automovilística- para enseñar Lengua a un alumnado muy determinado y muy numeroso que estudia en nuestras aulas de Formación Profesional: los chicos -y recalco «chicos»- que cursan estudios de ramas técnico profesionales como Automoción o Electricidad.

Por razones de índole social o cultural, cuya valoración no es objeto de este trabajo, en nuestra España hay pocas mujeres mecánicos, electricistas o ingenieros técnico-electrónicos etc. Es el sexo masculino el que predomina en estas disciplinas y han sido los chicos quienes, con su predilección por este tipo de prensa, me dieron las claves que constituyen el núcleo de esta ponencia.

La motivación

Los pedagogos señalan que cuando un chico comienza a aficionarse por la lectura, o cuando comienza a leer, es mejor que lea lo que le guste que lo que alguien le imponga. De esta manera no habrá obstáculos, al menos a priori, para el desarrollo completo de su aprendizaje o de su afición. Es decir, que si al chico lo que le gusta es el baloncesto lo didácticamente útil es que lea todas las crónicas de baloncesto que caigan en sus manos. La cantidad, en este caso, es más importante que la calidad de las lecturas. Lo importante no es lo que lea sino que lea.

Si hacemos una transposición a nuestro caso concreto tenemos que señalar que, si lo importante es que los chicos conozcan y aprendan los conceptos lingüísticos fundamentales -digamos, por ejemplo, las partes de la oración: sustantivo etc- para, utilizándolos y practicando con ellos, mejorar su capacidad lingüística, no es menos importante el hecho de facilitarles esa tarea de aprendizaje. Esto lo puede hacer la prensa escrita.

El antiguo, y no por ello menos válido, precepto de Horacio que consiste en «enseñar deleitando», es decir, en aprender jugando, en conocer con curiosidad y no con desgana, nos sirve de guía en este proceso.

Muchos de nuestros jóvenes estudiantes de Formación Profesional sienten especial rechazo por asignaturas como la Lengua, algo «inservible», «inútil», «añadido» al resto de materias. Enseñar esta asignatura puede convertirse en una batalla entre alumnos y profesor y viceversa. Los periódicos y revistas pueden servirnos para convertir la batalla en encuentro amigable, la pesadez en entretenimiento válido para aprender. Quizás nuestros alumnos bostecen ante un texto de Quevedo. Sirvámosles un texto periodístico del último modelo automovilístico que haya salido al mercado y comprobaremos que se les abren los ojos, que se inquietan, que muestran curiosidad por el mismo. Es el primer paso para aprender. Atraigamos primero a los chicos por nuestra asignatura y ya conocerán más tarde lo que corresponda.

Las posibilidades

Un texto de prensa automovilística puede convertirse en una fuente inagotable de recursos didácticos para el profesor.

Mi propuesta consiste en considerar al texto como instrumento base de comprobación práctica de conceptos teóricos que el profesor ha explicado previamente en clase. Pongamos un ejemplo. Si durante la primera media hora de clase el profesor explica qué es un sustantivo, en lo que resta de clase los alumnos buscan sustantivos en el texto facilitado. Si el profesor explica cuál es la diferencia entre sustantivos concretos y abstractos, los alumnos localizan en el texto sustantivos del tipo «motor», «volante», «asiento»... o del tipo «conducción», «aceleración» o «aerodinámica», respectivamente. La búsqueda suscitará entre los alumnos debates donde ellos ponen en práctica sus capacidades lingüísticas de expresión oral en el sentido de ponerse a discutir, por ejemplo, si «velocidad» es un sustantivo abstracto como «soledad», porque no lo captamos a través de los sentidos, o, por el contrario, si es concreto, ya que la «velocidad» la vemos o la comprobamos en el velocímetro etc.

En el plano morfosintáctico.

En textos periodísticos referidos al mundo del automóvil los chicos pueden ejercitarse en la búsqueda y estudio de:

- sustantivos
 - simples: «motor», «coche», «cilindro»...;
 - compuestos: «automóvil», «paragolpes», «turbocompresor», «Seat», «Abs»...;
 - primitivos: «rueda», «veloz», «maleta», «compra»...;
 - derivados: «rodamiento», «velocidad», «maletero», «comprador»...;
 - contables: «asiento», «faro», «vehículo»...;
 - no contables: «asfalto», «gasolina»...;
 - individuales: «cliente», «piloto»...;
 - colectivos: «clientela», «equipo»...;
 - complemento de nombre: «caja de cambios», «Ibiza del Sol», «nivel de ruidos»...;
 - complemento de adjetivo: «gris plata», «azul estratos»...;
 - la aposición: «el aceite, sangre del motor»...;
 - la nominalización: «el utilitario», «el seiscientos», «un deportivo»...;
- determinantes y pronombres
 - artículo: «la conducción», «el Golf»...;
 - demostrativo: «este modelo», «aquellas prestaciones»...;
 - posesivo: «su carburador»...;
 - numeral: «dieciséis válvulas», «doble cuerpo»...;
 - indefinido: «varios acabados»...;
 - interrogativo: «¿qué motor?»...;
 - exclamativo: «¡cuánto cuesta!»», «¡qué modelo!»...;
 - relativo: «el coche que nunca se le quedará pequeño»...;
 - personal: «usted conduce todo un Ford»...;
- verbos
 - voz activa y pasiva: «el nuevo modelo ha sido presentado»...;
 - modo: «el seiscientos fue el coche de los años sesenta»...;
 - tiempo: «se renovará el Opel Kadett»...;
 - persona: «Volkswagen presentó el nuevo Golf»...;
 - número: «los Renault, hechos para el 92»...;
 - las formas no personales: «Ford Transit, trabajando el duro»...;
- adjetivos
 - complementos de nombre: «Golf Sprinter», Opel Kadett», «consumo elevado»...;
 - especificativos: «llegaron los coches viejos»...;
 - explicativos. «llegaron los viejos coches»...;
- adverbios
 - composición: «velozmente»...;
 - complemento de verbo: «frenos, (están) bien»...;
 - complemento de adjetivo: «el Rover, tan amplio y tan bonito»...;
 - complemento de adverbio: «equipamiento, muy bien»...;

En el plano léxico

Son varios los ejercicios léxicos que ofrece un texto periodístico como el propuesto. Así, los alumnos pueden buscar palabras de distintos y diversos campos léxicos o semánticos: del automóvil, de la carrocería, del motor, de los elementos mecánicos, de los elementos eléctricos, etc. Si entramos en el campo de conceptos semánticos básicos el texto nos puede dar pie para explicar:

- las palabras sinónimas: «diseño», «estética», «estilo»...;
- las homónimas: «caballo» (animal equino y unidad de potencia)...
- las palabras polisémicas: «circulación» (del tráfico, de la sangre)...
- las antónimas: «elasticidad-dureza» (de la caja de cambios), «aceleración-deceleración»...;
- las homófonas: «vaca» y «baca»...;
- anglicismos: «márketing», «spoiler», «sport», «boxes»...;
- galicismos: «garage», «coupé», «rallye», «capó»...;
- recursos expresivos: «motor brutal», «equipo sobrealimentado», «asientos ergonómicos»...

Lo expuesto, tanto en el plano morfosintáctico como en el plano léxico, no pretende sino aportar o mostrar una serie de ejemplos y de posibilidades que cada docente puede estudiar y ampliar en tanto en cuanto le sea útil o provechoso para la clase de Lengua.